**Saludo a Manresa**

(“Patria”, 13/12/1928)

Al abrirse al público la Biblioteca Popular, en la Muy Leal, Muy Noble y Benéfica ciudad de Manresa, nada tan grato para mí como dirigir a ella y a los manresanos un cariñoso saludo, cosa que hubiera hecho antes si circunstancias especiales no lo hubieran impedido. En mi niñez tuve ocasión de residir aquí y os aseguro que aunque la estancia no fue larga, de ella guardé gratos e imborrables recuerdos, hasta el extremo que, ayudada por esa clarividencia con que se graban las cosas en la mente del niño, hubiera dibujado en cualquier momento de mi vida, tan fácilmente como el mejor artista, las calles que más frecuenté, la casa que habitamos, la silueta de la severa iglesia estilo gótico, que muy cerca teníamos, la imponente representación del éxtasis del glorioso Santo, orgullo de la Compañía de Jesús y todo detalle de la Cueva, donde escribió el libro de sus ejercicios, esa llave de oro que había de abrir a tantos mortales las puertas de la Bienaventuranza.

Podéis creerme; desde que la conocí, vuestra ciudad la he contado siempre entre lo más querido.

Pero… he de hablaros también de mi segunda entrada en ella, con una alma de mujer ya reflexiva…

¡Qué impresiones tan grandes han recibido mis sentimientos!...

Manresa habla por sí misma al viajero que llega a sus puertas, por poco observador que éste sea.

La antigua Catedral con su torre cuadrada, irguiéndose a manera de atalaya, pregona, que el brazo de Dios todo bondad protege y ampara a la ciudad religiosa y creyente cual hay pocas.

Esta serie de fábricas que con sus ventanas iluminadas producen el efecto de multitud de luciérnagas aseguran que Manresa es industriosa, fabril, trabajadora, reuniendo en sí las características que tanto honran al pueblo catalán.

El tráfico que se advierte en el centro de la ciudad no me negaréis que la hace trascender a comercial, emprendedora y enérgica; finalmente, ese espléndido grupo escolar que corona su paseo dice bien que Manresa sabe las páginas de gloria que tiene en el libro de la historia Patria, por sus triunfos sobre los musulmanes, en época de Wifredo el Velloso, de Borrell III o del insigne rey Don Jaime, al cual debe el más antiguo de sus privilegios: por su heroísmo en la guerra de la Independencia donde inmortalizó su somatén y los caudillos Amorós, Montañá, Puig y tantos otros, y que no ignora tampoco que en la historia de las Ciencias, Artes y Letras puede apuntar nombres como los de Amigant, el P. Campcerver, Armengol, Cirera, los hermanos Grau, Ponti, Camps y Fabrés y un Serrahima, los cuales completan su pasado honroso, que ella quiere perpetuar, instruyéndose y fomentando su cultura.

Al llegar a este punto y al considerar que voy a contribuir con mi pequeñez a ese hermoso propósito, me ha hecho sentir orgullosa, pues no podía hallar mejor remate la carrera que con tanto cariño e ilusión he emprendido.

Era necesario que os dijera todo esto manresanos ilustres y ciudadanos ------ que aquí residís sin distinción de sexo ni de edades y que os recomendara además que os enamoréis de vuestra Biblioteca que, si hoy nace, a vosotros toca hacerla prosperar.

En ella encontraréis elementos tanto para vuestro solaz como para vuestras consultas, no olvidéis nunca lo que dijo un grande hombre: “Pueblo que se instruye, pueblo que triunfa” y así, a la par que seréis dignos sucesores de vuestros antepasados, corresponderéis a la generosidad de la Excma. Diputación y al esfuerzo e interés de vuestras autoridades que han querido sembrar en campo abonado, convencidas de que puede dar hermosísimos frutos…

Mi saludo pues nacido del alma a Manresa y a todo aquel que sienta entusiasmo por ella.

**Emilia Fernández**

**Bibliotecaria**